

# EL BATALLADOR

PERIODICO DECENAL

DIOS PATRIA FUEROS

Año I	<b>Redacción</b> SAN JORGE, NÚM. 30, ENTRESUELO <b>ZARAGOZA</b> A donde se dirigirá toda la correspondencia que se refiera á la Redacción.	Se publica los días <b>6, 16 y 26</b> de cada mes — ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES	16 de Octubre de 1910	<b>Suscripción</b> Trimestre . . . . . Pesetas 0'75 Semestre . . . . . » 1'50 Año . . . . . » 3'00 PAGO ADELANTADO	<b>Administración</b> CALLE DE AINSA, 7 PRAL., Huesca La correspondencia <i>exclusivamente administrativa</i> , se dirigirá con esta dirección á D. Raimundo Rodríguez	Núm. 19

## Un Presidente perpetuo.....

*E inamovible.  
O puede el baile continuar.  
O ráfagas de turbonada y tempestad.  
O los extremos se tocan.  
O el Benjamín de la casa grande.  
O tu me das reglas confianzas y yo te regalo radicalismos revolucionarios: estamos en paz.  
O como á ustedes les venga en talante puede titularse este mal hilvanado articulejo.*

Porque si en serio quisiéramos tomar las cosas de D. Pepe, no pasaría día, ni hora, ni minuto en que no se crispasen nuestros nervios y corriera veloz y febril la pluma sobre el papel, rasgando las niveas cuartillas. Lo mejor es hacer sonar las castañuelas, ajustándonos á las reglas inmutables de la croto-logía.

Ya sabéis que el corpulento y fornido don Fermín ha permanecido un par de días en Zaragoza, dando rienda suelta á la sin hueso, aunque modestamente confesara que no es orador; y allí, en familia, rodeado de amigos y leales, díjoles en confianza, sin duda para llevar un poco de calor á los hambrientos estómagos, que Canalejas era el único hombre capaz de salvar á España, que el Gobierno daría la batalla en toda regla á los clericales y que tan elocuente, atinado y gubernamental estuvo el Sr. Canalejas en su célebre discurso del Senado (que todos, excepción hecha de los paniaguados, han calificado de desastrosa oración de mitin ácrata), que don Alfonso había mostrado su complacencia diciendo á D. Pepe: *Siguiendo por ese camino, tendrá usted siempre mi confianza.*

Y como D. Pepe, como los de Tarazona, no recula, y como la mayoría, mientras le den pitanzas, no ha de bostezar jamás, ya tenemos á Periquito hecho fraile, ó á Canalejas, perpetuo Presidente del Consejo de Ministros.

Yo no sé qué cara pondría D. Antonio Maura cuando tuvo noticia de estos regios desahogos y vió escrito, como Dante en las puertas del infierno, en el frontispicio de la Presidencia la triste leyendo de la Divina Comedia; ni tampoco puedo presumir, ni mucho menos sorprender el interior coloquio que consigo mismo sostendría el hombre fatal de la *tenaz y deliberada pasividad*, viendo correr el auto de la revolución con velocidad incomprensible en cerebros conservadores que todo lo ordenan con prudencia para que no haya choques ni desvíos en curvas y pendientes: allá todos los liberales en sus divertidas pláticas de familia.

Lo único que en limpio puede sacar de estas afirmaciones del Sr. Calvetón, es que los antiguos maestros de exégesis constitucional erraron en las doctrinas y conceptos donde explicaron las atribuciones y deberes del poder moderador. Pero los tiempos *cambean* y adelantan que es una barbaridad.

¿Cuándo Canalejas, sin estos cambios y mudanzas, hubiera sentado sus posaderas en el sillón presidencial?

Pero, ¿qué extrañas coincidencias y misterios hay en la vida de los hombres y de las sociedades!

Casi á la misma hora que al bueno de don Fermín se le convertían en mieles las frases regias que aseguraban al partido liberal un pingüe mayorazgo y á su rabadán una breva

morrocotuda, el verbo de la democracia repetía en el Congreso, con terno y ambo de añadidura, los tópicos de odio y desprecio contra los católicos que durante el verano ha ido acumulando para entretejer la *corbeuille* que en las dos famosas sesiones nos ha presentado y que pasará á la historia como modelo y dechado del aticismo y cultura democrático-progresista.

Pero de este inconcebible amasijo no sólo han salido las balas disparadas contra los católicos, sino que se han lanzado bombas del calibre siguiente, que no sé yo cómo habrán caído en las alturas donde se forjan los rayos, y aparecen las simbólicas auroras boreales que profetizan el fin del imperio y mandato de los ineptos y atrevidos:

*«Hemos de sacrificarlos; yo soy el primer sacrificado, pues, como no me canso de repetir, para mis propias personales ideas y ansias, son pequeños los moldes del partido liberal, es insuficiente el vaso en que se contienen las esencias democráticas de su programa.»*

¿Qué querrá este señor? ¿qué vaso necesita para depositar esas esencias que deben ser el alma de su alma, la vida de su vida?

Yo entiendo que no hay necesidad de buscar ningún maestro de *Súmulas* para sacar las consecuencias lógicas que de estas premisas se derivan.

De todos modos, si donde deben tener oídos no oyen ni se despiertan con estos aldobonazos, entonces diremos para nuestro capote; con su pan se lo coman.

Y si hay mesticillos que hacen la rueda á D. Antonio y tienen por menor calamidad á Canalejas que á Moret, cuando todos ellos son el cólera morbo, principiando por los hipotéticos y acabando con los anarquistas y socialistas, también les diremos que ya para ellos.. NULLA EST REDEMPTIO!!

¡¡¡Tableau!!!

TRISTÁN DE ACUÑA.

## Á la Virgen del Pilar

FRAGMENTO

¡Salve, columna del Pilar hermosa, de bravos adalides Capitana; por ti de Palafox trazó el acero la más brillante página que escrita en letras de oro los fastos orlan de la Historia hispana; tuyos son los honores, tuyos los triunfos son de las batallas y tuyos los laureles que alfombraron el suelo de mi patria, solio de tus grandezas, corona de tu frente immaculada, pupila de tus ojos, alfombra de tus plantas, verjel de tus amores y de tu culto alcázar!

¡Salve, Pilar, mi patria te bendice, sus poetas más célebres te cantan, los pueblos te coronan y tú serás su escudo en las batallas y España será el campo de tus glorias, y alentará tu amor en sus entrañas, se abracará en la lumbre de tus ojos, se postrará á tus plantas!

¡Y yo, pobre cantor, sabré ensalzar!

mientras con fuerza el corazón me

mientras la fe mis cánticos inspire, y un átomo de amor mueva mi alma. Y cuando acorte mi existencia el vuelo y se apague la voz en mi garganta, tu nombre, eco sublime lanzado de mi arpa,

será un suspiro que hasta Ti se eleve ¡oh Virgen del Pilar, gloria de España!

PEDRO GOBERNADO.

## Recuerdos para la historia

Por si nos hacen falta el día menos pensado, hoy en que la bandera republicana ondea en el Palacio Real de Lisboa y el joven rey Manuel ha perdido su reino, queremos dejar consignado en nuestra colección el siguiente recuerdo histórico:

«El rey Manuel abrió el Parlamento el día 27 de Septiembre y en el discurso de la Corona prometió solemnemente medidas liberales, de un extremado radicalismo y profundamente anticlericales.»

El presidente del Consejo de ministros que había puesto en los regios labios tales ofertas, era un demócrata, el senador Sr. Teixeira Souza.

Creyó que diciendo eso el rey, los republicanos se acallarían, y las masas radicales se darían por satisfechas.

Y... en efecto. Con discurso de la Corona muy liberal y muy anticlerical; con gobierno democrático; con prensa avanzada que aplaudía el anticlericalismo y liberalismo del rey y su gobierno, la bandera republicana ondea hoy en el Palacio Real de Lisboa, al Sr. Teixeira Souza se lo ha tragado la tierra, y la monarquía no encuentra quien la tienda su mano generosa.

El caso es para meditado.

## UN APÓLOGO

Meneaba cierto día—una botella un muchacho,—y la botella decía:—estate quieto, borracho!—\* Mira que cuando me enojo—de todo soy muy capaz,—mira que te salto un ojo—si no me dejas en paz!—\* Poco esta amenaza vale—á la paciente botella,—que el chico, dale que dale—sigue jugando con ella.—\* Te vas á llevar un chasco—que tu impertinencia ataje,—exclama de nuevo el frasco,—bufando ya de coraje.—\* Y viendo que aquel atún—se burla de su despecho,—fermenta, y el corcho ¡pun!—le salta el ojo derecho.—\* Nadie al pacífico tiene,—que al fin estalla su enojo—y se queda el insolente—cuando menos sin un ojo.

Los periódicos y partidos del liberalismo, tratan á los católicos españoles con manifiesta injusticia, con verdadera procacidad, abusando realmente de su situación para tiranizarlos.

Nos creen vencidos, por vernos ale-

jados del presupuesto y sin duda nos aplican aquello de

*...que respetos gastar debo con los que tendí á mis pies....*

Mas, deben aprender la lección contenida en el popular apólogo precedente que enseña no se debe provocar á los bombres pacíficos.

Que si bien los católicos lo son, tanto les muelen con la repetición enfadosísima de terminillos, que á fuerza de esto se les subirá la mostaza á las narices.

JAVIER.

CRÓNICA EXTRANJERA

## Pío X y «Le Sillon»

La Encíclica de Nuestro Santísimo Padre Pío X. á los Cardenales, Arzobispos y Obispos de Francia, condenando á *Le Sillon*, acaba de mostrar de nuevo, y acaso con más brillo que nunca, que la Santa Sede es esencial é indefectiblemente la Cátedra de la Verdad.

Pensábase que el temor de oponerse á la falsa corriente democrática que parecía arrastrar consigo al pueblo católico francés, y de agravar con ello la pública hostilidad contra la Iglesia, detendría la sentencia en los labios del Pontífice. Algunos Obispos habían, en alta voz, aconsejado esta actitud. Se decía, además, que el favor anteriormente testimoniado por la Iglesia á *Le Sillon*,—en época en la cual sus intenciones generosas pudieron encubrir su verdadera tendencia,—llevaría al ánimo del Santo Padre la indecisión sobre si debería pronunciarse contra él. Pero nada humano podía encadenar á la verdad, de la que Dios ha confiado á Su Vicario la guarda y la defensa.

Hoy, como en los primeros tiempos de la Iglesia, *Verbum Dei non est alligatum*. Y cuando el Papa ha visto con evidencia que era necesario condenar al error para salvar á la verdad del peligro, la voz del Sucesor de San Pedro se ha dejado oír con una fuerza que ha causado al mundo asombro reverente.

Este acto solemne ha probado una vez más, que, así en sus miembros como en su Cabeza, la Iglesia de Jesucristo, es la Iglesia de la Verdad. La verdad es el cimiento de su unión. Ella tiene de su divino Principio una autoridad tan persuasiva como irresistible. Basta que se afirme, para que se vea á los partidos opuestos inclinarse ante Ella y unirse.

En esta sociedad divina la verdad es el fundamento de la caridad. Ella no une solamente las inteligencias, sino también los corazones. Desde el momento que las inteligencias están conformes en la verdad, los corazones se unen íntimamente por la caridad. Es que todos sirven á la verdad por amor.

Varios católicos franceses habían mostrado, mucho tiempo há, la oposición manifiesta entre las doctrinas sociales de *Le Sillon* y las reglas claramente trazadas por el Papa León XIII y por su ilustre sucesor; ese nivelamiento de clases esa destrucción de toda autoridad, esa igualdad mentida y engañadora, esa democracia místico-humanitaria que se pretendía sacar del Corazón de Jesucristo. El sometimiento de la Iglesia á una concepción política; la falsa autonomía reclamada; el ensueño quimérico de una ciudad futura que tuviera por frágil fundamento un vago idealismo; el abstenerse de la defensa de la Iglesia en el terreno político so pretexto de cordura y prudencia necesarias; los peligros del principio de una acción civilizadora interconfesional y ese modo de fusión con protestantes y librepensadores honrados, y hasta los métodos de formación de *Le Sillon*: toda, toda la Encíclica admirable de Pío X, confirma con cuánta razón clamaban esos buenos católicos franceses, que, cuando la generalidad de sus hermanos en la fe estaban descuidados, dieron la voz de alerta contra esas teorías sociales.

Ninguno que conozca á M. Marc Sangnier habrá dudado de que él se sometiera M. Sangnier está unido de corazón á Jesucristo, á la Iglesia y al Pontífice. Nadie ha recelado de la sinceridad de esta unión; y él, noblemente acaba de dar de ella prueba por la carta públi-

ca que ha dirigido al Santo Padre. Si su inteligencia—inclinada á las ilusiones, y mal defendida contra ellas por la falta casi completa de sólidos conocimientos,—se ha dejado dominar insensiblemente por el error, su corazón no ha variado en sus sentimientos religiosos, que son bastante fuertes para llevarle por completo, con la ayuda de la gracia, á la obediencia que Su Santidad Pío X acaba de pedirle con voz tan paternal.

La respuesta del Presidente *Le Sillon* tiene rasgos conmovedores que demuestran no haber sido hecho en vano ese llamamiento. Sin embargo, es preciso confesar, aunque sin sorpresa, que M. Marc Sangnier, aun totalmente sometido, es siempre Marc Sangnier, es decir, un hombre al que no se acaba de entender nunca.

Es de lamentar que en la carta de Sangnier—escrita probablemente para los *sillonistas* y el público, no menos que para el Santo Padre,—aquél insinúe, en más de un pasaje, que el Papa no le ha comprendido, y por consecuencia que se ha equivocado. El Papa se duele de la inutilidad de sus advertencias. M. Sangnier espera *«hacerle comprender cuánta es su docilidad y su buena voluntad», «hacerle sentir mejor... la unión indisoluble con que está adherido á la Iglesia.»*

Principalmente, habría sido de desear una desaprobación más franca de los errores que la Enciclica cabalmente enumera y formalmente condena. «También nos esforzaremos, así en nuestros artículos, como en nuestros discursos, por evitar, con el mayor cuidado, todos los errores y todas las vaguedades, que podrían dar lugar á que se creyera que nosotros sostenemos opiniones condenadas por la Iglesia, y en particular aquellas que están determinadas en la Enciclica de Vuestra Santidad.» Muy conveniente sería también que se supiera que M. Sangnier no aprobaba en manera alguna lo dicho por M. J. De Narfon, el ladino abogado y defensor pífido de todas las malas causas religiosas, que escribía en el *Figaro* de 1.º de Septiembre:

«Esta sumisión no asombrará, por lo demás, sino á quienes no le conocen ó á quienes no han acabado de conocerle. Pero yo puedo asegurar que no será extremadamente meritoria si sólo consiste en mostrar adhesión á las enseñanzas doctrinales contenidas en la Enciclica á los Arzobispos y Obispos de Francia, toda vez que Marc Sangnier, públicamente y en muchas ocasiones, tiene declarado que los errores, que la Enciclica condena, los reprueba y en modo alguno los profesaba, y tal ha dicho, después de serle esos errores imputados. Cuanto á las doctrinas políticas y sociales de León XIII, de grata y feliz memoria, recordadas por Pío X, las que nunca serán bastante admiradas por el mundo cristiano, nadie hay que cual Marc Sangnier las haya abrazado con toda su alma y de todo corazón, ni haya procurado difundirlas con el celo de un verdadero apóstol en todos los medios sociales, fueran ó no católicos concibiendo el noble propósito de hacer pasar por ellos una profunda corriente de vida cristiana... Los *sillonistas* católicos harán, bajo la dirección de los jefes que el Papa les da, exactamente lo mismo que hacían —por lo que se refiere á la acción popular cristiana—bajo la dirección de los jefes que el os se elegían. Acepta en la dirección episcopal, con tanta mayor facilidad cuanto que ellos siempre han tenido voluntad de conformarse, en todo lo que toca á la acción popular cristiana, con las enseñanzas de la Iglesia, que ahora recibirán más inmediatamente.»

M. Sangnier habló mucho durante las horas que pasaron desde la publicación de la Enciclica á la de la respuesta de él. Recibió á los reporters de casi todos los periódicos; las entrevistas se multiplicaron. Es cierto, su diario, *La Démocratie*, inmediatamente después, publicó la siguiente nota: «Un gran número de periódicos han publicado, á propósito de la Enciclica sobre *Le Sillon* las entrevistas con Marc Sangnier ó sus amigos, en muchas de las cuales se contienen un cierto número de inexactitudes. Advertimos que el único documento oficial, hasta hoy, es la carta de Marc Sangnier á Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X.» Pero esta rectificación si no tiene nada de precisa parece más bien engañosa. Las informaciones de los distintos periodistas son idénticas en la mayor parte de los puntos. Muchos pasajes de ellas traían, por adelantado, ciertas frases que se encuentran en la carta de Marc Sangnier al Papa. Estas coincidencias parecen por desgracia testimoniar la exactitud de las informaciones. Algunos de esos periodistas declaran haber escrito lo dictado por el propio Marc Sangnier. Es pues difícil poder negarles crédito.

Al redactor de *La Patrie*, le manifestó lo siguiente: «Se me atribuyen muchas cosas que yo jamás he dicho... ¿A qué se reduce la Enciclica sino á condenar ideas mal interpretadas?... En suma la Enciclica no nos alcanza apenas, porque ante todo nosotros somos católicos... yo estoy persuadido de que el Papa acabará un día u otro, por comprender nuestra buena voluntad...» Esto es lo que se encuentra en todas estas entrevistas.

A todos, por igual, ha hablado Marc Sangnier como si la Enciclica no le alcanzase personalmente: insinuando que *Le Sillon* no era hasta ahora otra cosa que un alma común, que no existía propalmente sino desde la reciente organización de los comités de acción democrática y cívica enseñanza; que el mismo M. Sangnier, no era sino un miembro de esos comités; que es pues á ellos á los que se dirige el documento pontificio.

El caso es muy curioso: una asociación que se declara inexistente hasta su moderna reforma y además disuelta por el hecho mismo de tal reorganización. Sea de ello lo que quiera y en todo caso, el Papa pide algo más que la disolución de los comités cediendo al Gobierno episcopal: esta es la sanción práctica.

Ante todo el Pontífice condena errores que son principalmente los de M. Sangnier.

*Le Journal* cita estas palabras: «Yo no comprendo todavía como el Papa ha llegado á esto; —nos dijo él.—Se le ha informado mal. Muchos de nuestros discursos le han sido dados á conocer mediante extractos hechos por nuestros enemigos los reaccionarios y realistas. La Enciclica misma de Pío X, cita, en contra nuestra, textos que no son nuestros. Habría podido formular apelación de tal juicio: pero no se me habría recibido, ni escuchado. Yo me arrodillo, pues, con la esperanza de que el Espíritu Santo ilustrará algún día al juez.»

*Les Débats*: «Debo hacer notar que si la Enciclica del Papa me ha dolido, no me ha trastornado el juicio. Tengo la honra de declarar que no son las ideas, que estimo verdaderas, las condenadas, sino una interpretación de ideas que yo no profeso.» —*Le Matin*: «Yo no comprendo todavía como el Papa ha llegado á esto; —nos dijo.—Se le ha informado mal. Muchos de nuestros discursos le han sido dados á conocer mediante extractos hechos por nuestros enemigos los reaccionarios y realistas. La Enciclica misma de Pío X cita en contra nuestra, textos que no son nuestros. Habría podido formular apelación de tal juicio: pero no se me habría recibido, ni escuchado. Yo me arrodillo, pues, con la esperanza de que el Espíritu Santo ilustrará algún día al juez.»

¡Ah, los reaccionarios! Sin ellos nada de esto habría venido. M. Marc Sangnier no dice, que el Papa sea instrumento de ellos. Pero el público lo creerá. —*Le Peuple Français*: «Lo que ocurre actualmente,—dice, plañéndose, el fundador de *Le Sillon*.—no es sino la revancha de los rebeldes al *rétablissement*. Es el triunfo de los reaccionarios,—nos decía él, enojado y con aire de indignación.—No hay más que examinar y mirar agudamente, cuáles ideas son las condenadas; nuestro ideal democrático, la autoridad del pueblo, la transformación social que con nosotros buscaban tantos franceses...»

*Paris Journal*: «Ciertamente, yo sabía, —y ya hace diez años que ellos trabajaban de un modo solapado,—que los realistas de la *Acción francesa*, procuraban por todos los medios imposibilitarme para continuar una propaganda republicana. Pero no creía que ellos llegarán á hacerla condenar por Roma...» —*Les Nouvelles*: «Estoy profundamente apenado,—nos dijo él,—de ver las intrigas á que han recurrido mis adversarios. Sabía con cuanto empeño se procuraba determinadamente mi condenación. Hace diez años que los realistas anunciaron el golpe que me preparaban...»

«Sé,—ha dicho todavía M. Sangnier al redactor del *Temps*,—que mi actitud causará una decepción á ciertos anticlericales y puede ser que sobre todo á determinados católicos reaccionarios que esperaban sacar partido de que yo me rebelara: mas no siento el tener que padecer por mí fe...» Aquí, todavía las expansiones de M. Sangnier ante los periodistas se encuentran confirmadas por su carta al Santo Padre, y su modo de atacar pone en evidencia al hombre que hace alarde de sublevar á la pública opinión, contra los católicos que se hallan en desacuerdo con él, presentándose como víctima de aquellos á quienes no ha cesado de denunciar,—según el Santo Padre se lo recuerda,—como «los enemigos interiores del catolicismo.» Es de creer, que en el Vaticano, como en Francia, la vil calumnia con que M. Sangnier adereza su carta de sumisión, habrá producido un efecto totalmente contrario al que él se proponía conseguir. Nada gana, con ello, ni para su dignidad personal, ni para la confianza que se esfuerza por reconquistar. En un acto tan grave como el realizado, que todo él debía dar muestras de sinceridad perfecta, se contienen estas declaraciones:

«Me veo muy atacado, muy despreciado, muy calumniado; no sólo por los enemigos de la fe, *¡sí que también por determinados católicos, los cuales, si pudieran cogerme un grito de rebeldía contra la Iglesia estarían satisfechos de esta espantosa caída como de una victoria!* En vuestro corazón de Padre, que un día me abristeis por completo, me quiero refugiar como en un asilo inviolable, del cual los malvados no podrán sacarme.

Sé, Santísimo Padre, que esta carta que os escribo, *sin desarmar tal vez á aquellos que aguantan con inquietud el verme á su lado en el puesto de los fieles católicos*, provocará contra mí la rabia de los ineredulos y sectarios, que no me perdonarán nunca mi fidelidad á la Iglesia y que me echarán siempre en cara mi religiosa é indefectible unión al Papa. Esto no me asusta. Siempre estaré orgulloso de haber sido hallado digno de padecer por Jesucristo.»

Verdaderamente muestra mucho desenfado Marc. Sangnier escribiendo, tres días después, en la *Démocratie*, al tratar de La paz, esto que sigue:

«Esperamos acabarán las controversias entre católicos,—las que son tan de lamentar y tanto han hecho sufrir, desde hace largo tiempo,—para ser reemplazadas por una efusión de caridad verdadera. De nuestra parte, estamos resueltos á procurarlas de todas veras, convencidos de que tal modo de obrar es verdaderamente cristiano y agradable á Dios, aún cuando así no siempre lleguemos á desarmar á nuestros adversarios.»

Las referencias periodísticas concuerdan y corresponden las unas con las otras, y todas con la carta de M. Sangnier al Papa, en otro punto importantísimo; el referente á suponer que ha sido erróneamente interpretado el pensamiento del fundador de *Le Sillon*. El

mismo Sangnier ha creído poder explicarse directamente con la Santa Sede, en estos términos:

«Sé mejor que nadie que soy débil y sujeto á errores y culpas; sin embargo, Santísimo Padre, al verme acusado del intento de fundar una religión más universal que la católica y de haber practicado una deformación del Evangelio y del carácter sagrado de Nuestro Señor Jesucristo, mi corazón ha experimentado una cruel angustia. Que yo haya podido, aun involuntariamente, dar motivo á tales reproches, es lo que me produce más doloroso asombro. Pueda yo, Santísimo Padre, hacer sentir mejor, durante lo que me resta de vida, mi unión indisoluble con la Iglesia...»

En lo referente á la deformación del Evangelio y del carácter sagrado de Nuestro Señor Jesucristo, la Enciclica de Su Santidad Pío X es tan categórica y trae una demostración tan clara, que si da lugar á un sentimiento justificado de asombro, éste no puede ser otro que el causado por la manifestación de M. Sangnier; quien no ha reparado que con ella pone en duda el juicio de la Santa Sede sobre el valor de la democracia, llamada cristiana y católica, que constituye propiamente la doctrina de *Le Sillon*. Cuanto á lo de querer fundar una religión nueva, M. Sangnier será el único que ha entendido mal el lenguaje, tan preciso, del Santo Padre, que no le atribuye en modo alguno semejante intención, pero señala el resultado, al que sus esfuerzos contribuían, aunque de ello no se diera cuenta Sangnier.

A pesar de estas observaciones, hay que felicitar á M. Marc Sangnier por su meritoria sumisión, asegurando que sus más resueltos contradictores, lejos de alegrarse de su humillación personal, y más todavía de pensar en sacar partido de ninguna rebeldía suya, no han tenido hacia él, en tan sensibles circunstancias, otro sentimiento que el de una cristiana compasión, siendo ellos los primeros que se muestran dispuestos á borrar las diferencias pasadas en aquella medida en que M. Sangnier se conforme con las prescripciones de la Santa Sede.

Quizas, otro día, seguiré ocupándome del asunto de *Le Sillon*, que sigue siendo de gran actualidad entre los católicos de Francia.

ALBERT TOULLER.

## MI VIRGENCICA

Tres joyas de Zaragoza me roban el corazón; Palafox, mi Virgencica y Agustina de Aragón.

Muy bellas flores ostenta Zaragoza en su pensil; mas como la Pilarica no la vió ningún Abril.

Aunque veo lindos soles nuestro cielo iluminar, á todos los obscurece el que brilla en *El Pilar*.

IVÁN.

## La protesta católica del 2 de Octubre

Además de las manifestaciones cuyos datos publicamos en el número anterior, hubo en la Diócesis de Zaragoza, las siguientes:

**Valderrobres.**—En Nuestra Señora de Fórnoles (Fórnoles), se reunieron 7.000, de dos pueblos. Hablaron D. Pedro Gan, D. Joaquín Gasca, D. Valentín Gómez, D. Carlos Esteban y D. Víctor Navarro.

En Beceite, se reunieron 400.

**Pina.**—En Ntra. Sra. de Bonastre (Pina), se reunieron 2.000, de ocho pueblos. Hablaron D. Manuel Sanz y D. Faustino Dieste.

En Ntra. Sra. del Buen Suceso (Gelsa), 2.000, de tres pueblos. Hablaron D. Salvador Serrano y D. Constancio Lalanza.

En Ntra. Sra. de la Sabina (Farlete), 400,

de dos pueblos. Habló el Sr. Cura de Moncillo.

En La Almolda, 400, En Nuez, 150.

\*\*

El resumen numérico de manifestantes, por Diócesis, en toda España es:

Toledo, 8.000.—Palencia, 20.000.—Palencia, 4.000.—Burgos, 50.000.—Ciudad Real, 18.000.—Calahorra, 24.000.—Santago, 37.000.—Cartagena ó Murcia, 50.000.—Pamplona, 90.000.—Orense, 12.000.—Orizuela, 25.000.—Jaca, 3.500.—Oviedo, 40.000.—Almería, 6.000.—Tarazona, 12.000.—León, 12.000.—Granada, 25.000.—Zaragoza, 136.208.—Santander, 62.000.—Córdoba, 30.000.—Huesca, 10.000.—Vitoria, 72.000.—Sevilla, 59.000.—Barbastro, 5.000.—Valencia, 90.000.—Málaga, 5.000.—Lérida, 15.000.—Cuenca, 15.000.—Cádiz, 21.000.—Solsona, 6.000.—Burgos de Osma, 1.000.—Vich, 5.000.—Zamora, 8.000.—Gerona, 2.000.—Madrid, 15.000.—Tarragona, 6.000.—Tortosa, 8.000.

\*\*

Para que se vea el juicio que, de la actitud de los católicos españoles, forma la prensa extranjera, queremos transcribir á continuación lo que el testigo presencial, Louis de Meurville escribe en un artículo de *Le Gaulois*, de París:

Si algún historiador quisiera tener una idea exacta de la Vendée y de la Bretaña de otros tiempos, debiera haber asistido esta mañana á la manifestación católica de San Sebastián, para darse cuenta del espíritu de fe y de disciplina que anima al pueblo vasco.

«Fue un espectáculo que imponía por la calma y el enorme número de los manifestantes.

«Es un movimiento sin precedente.

«Y ahora el dilema es este: O gobernar con los católicos, ó gobernar contra ellos.

«El señor Canalejas, que se dice católico, queda en mala postura, y no se ve cómo podrá conservar el Poder gobernando contra la mayoría del país. Las Cortes se han de dejar influir por tales manifestaciones; comprenderán que llevar más adelante la lucha contra los católicos sería desencadenar la guerra civil, pues ya algunos aldeanos venidos de lejos, y poco al corriente de la política, preguntaban: ¿Nos van á dar armas?»

«No hay que juzgar á este país como á los otros. Todo es aquí de una pieza, ó religioso ó antirreligioso. Hay que escoger entre los dos términos, porque no caben componendas bajo el cielo de España...»

\*\*\*

En todas las manifestaciones católicas ha habido hechos edificantísimos que revelan el temple del alma española y lo que cabe esperar de nuestro pueblo.

Pero no queremos consignar sino uno que vale por todos, ya que significa el espíritu con que los católicos se lanzaron á la protesta.

El bizarro católico tafallés D. Juan Zufiurre, acosado por la jauría anticlerical, se defendió, con auxilio de un digno funcionario del Ayuntamiento, contra veinte radicales, durante media hora, á quienes dijo entre otras cosas:

«Os advierto que estoy dispuesto á dar cien vidas por Jesucristo.»

Este glorioso episodio de la manifestación navarra, la más numerosa de todas, pone de relieve lo que puede esperarse de un pueblo que con tales disposiciones se apresta á la defensa de su Dios y de su Patria.

## Cría cuervos....

El Jefe del Partido conservador cumple su palabra públicamente empeñada en el Parla-

mento. Insiste en su *tenaz pasividad*.

La Junta Diocesana de Acción Católica, de Barcelona, dirigióse al Sr. Maura, como á lo Sres. Senante y Felú, jefes de las minorías integrista y jaimista, pidiéndoles que «*combatiesen denodadamente en defensa de los intereses de la Religión frente á la política sectaria del Gobierno liberal.*»

Los Sres. Senante y Felú contestaron que respondiendo á sus arraigadas convicciones combatirían la actual política sectaria del Gobierno de Canalejas.

Mas el Sr. Maura, respondiendo también á sus no menos arraigadas convicciones liberales, en tantas ocasiones manifestadas por el Jefe del partido Conservador, contestó lo siguiente:

«Minoría conservadora perseverará constante defensa cuya causa representa deseando verse apoyada por cuantos suelen desatender obligación de hacerlo. *Maura.*»

Es decir, que Maura no está dispuesto á combatir por la causa católica y además de defender sólo la causa liberal que él representa, expresa el deseo de verse apoyado por los que «desatienden la obligación de hacerlo.»

¿Está claro? A los católicos que andan apoyando al partido conservador les está muy bien esa respuesta.

La tienen merecida. Cría cuervos.....

## ¡Buena puntería!

La *Lectura Dominical* se echa á la cara la carabina de su «fuego granado», guiña el ojo, apunta, oprime el gatillo y... dispara en la siguiente forma:

«¡Ciertamente es bien triste el destino de algunos que á sí mismos se llaman y tienen por católicos!

Semejantes al antipático murciélagos, espanto de *Mirtas* y regocijo de chiquillos, que no osa lanzarse al piélagos de luz del medio día, ni tiene valor para arrostrar las negruras de la noche, y anda siempre culebreando entre dos luces, ciertos católicos *soñadistas*, ni se colocan resueltamente en el campo de la verdad pura y neta, ni tienen el triste valor de la franca apostasia, para hundirse en las tinieblas de la negación y del error. Y así pasan la vida, pretendiendo nadar entre dos aguas y poniendo una vela á San Miguel y otra al diablo, excitando la desconfianza y el recelo en los opuestos bandos, con olvido de que no se puede servir á dos señores.»

¡Buena puntería!

¡En el blanco!

En el blanco del liberalismo católico.

## LOS "CONSUMOS,"

Los «Consumos» y las subsistencias. Vuelve por centésima vez á ser esta cuestión de «los Consumos» la cuestión del día, y consiguientemente la «actualidad» periodística. Y cosa rara: quizá sea esta la única cuestión en la que ostensiblemente muestran unanimidad de pareceres todas las escuelas, todos los partidos, con ser tantos en número y por modo irreducible tan opuestos entre sí y tan contrarios. En efecto; católicos, liberales y socialistas, rechazan y condenan—¡y no de ahora!—esta forma de tributación indirecta, este impuesto de Consumos, al que ya Proudhon en su tiempo llamaba «impuesto homicida».

Recordemos algunos testimonios ya aquí mencionados alguna vez:

«Las contribuciones indirectas—dice el ilustre P. Liberatore—deben respetar las materias alimenticias de primera necesidad: los impuestos sobre estos artículos privan frecuentemente del alimento puramente necesario á una gran parte del pueblo.»

«Si es cierto—afirma A. Schmit—que los impuestos indirectos son los menos sensibles y los más justos (nosotros creemos que los más justos sería el *impuesto único*, directo y proporcional á las rentas y utilidades de cada contribuyente), lo son con una condición sin embargo: que los objetos de primera necesidad sean exceptuados y que los objetos de lujo sufran la más pesada carga.»

El P. Meyer (*Dcho. Nat. par. 11*), de conformidad con el común sentir de los doctores católicos y principalmente nuestro eximio Suárez (*De Leg. 1, 5, capítulo 16*) enseña lo siguiente en este sustancioso párrafo, que es traducción literal:

«—Por razón de los objetos, los tributos indirectos se dividen principalmente en dos clases: a) Tributos sobre las cosas nacionales, esto es, sobre aquellas que se producen dentro de los límites del territorio nacional, como son los ganados y el producto de los campos, en parte naturales, en parte transformados por la industria. Se exigen ordinariamente de los mismos productores, según regla y medida públicamente ordenada; pero de ellos pasan á los compradores (intermediarios) y consumidores, al fin, en *precio* aumentado: y de aquí se sigue que el peso de los tributos, dividido en partículas casi imperceptibles, sin ruido, insensiblemente y por cierto con menos molestia, se soporta. Pero á esta utilidad se opone, por el contrario, el inconveniente de que es muy difícil observar justa proporción de igualdad y equidad en tal forma de contribución, sobre todo donde se extiende su abundancia, porque como quiera que la cuantía de este tributo depende principalmente de la cuantía de consumidores y contribuyentes, interesa al erario público que ante todo tributen los objetos cuyo uso es común á casi todos los hombres y necesarios en la vida cotidiana como el pan, los lactinios y los demás alimentos comunes al pueblo. Pero, en verdad, esto en último caso no es más que echar la máxima parte de la carga en los hombros de los pobres y de los ciudadanos de más escasa fortuna. Y así, para que satisfaga de algún modo á la justicia distributiva, hay que observar esta regla. Todo aquello que ordinariamente es necesario á todos para la vida, debe, por regla general, permanecer inmune, en cuanto es posible, de impuestos indirectos; grávense en su lugar, principalmente y en conveniente proporción, aquellas cosas que sólo sirven al lujo de los ricos, á la

comodidad de la vida superflua, á los exquisites goces y vida muelle.»

Médicos é higienistas—¡son legión!—han venido á corroborar con valiosísimos datos de la experiencia científica, estos juicios ó razonamientos y conclusiones de los moralistas y jurisconsultos, economistas y sociólogos: un ilustre doctor médico—Espina y Capo—ha dicho rotundamente no hace mucho tiempo, en una información pública (si no recordamos mal) que «los *consumos* ejercen una influencia muy directa en la higiene, en la salud, en la vida», y con datos numéricos ha evidenciado que «la anemia, la tuberculosis, todas las enfermedades que tienen por origen el *hambre*, la miseria fisiológica se multiplican y crecen á causa del *sobrepeso* de la vida que suponen los *consumos*.»

Y no para en esto: porque la miseria fisiológica conduce á la miseria moral, que es aún más espantosa, pues como dice Hitze, «el desarrollo de la vida del cuerpo es condición y medida del desenvolvimiento del espíritu.»

Esta dañosa influencia de los *consumos* en las subsistencias, en el precio de los alimentos de primera necesidad, encareciéndolos á expensas, inevitablemente, de la salud de muchos y aun de la vida, parece demostrada suficientemente en una «moción» de la Alcaldía de Madrid (por Febrero ó Marzo últimos) encaminada al abaratamiento de las subsistencias. En este interesantísimo documento, en que se hace referencia al reciente trabajo del economista inglés Sanerbeck (según el cual, las fluctuaciones que ha tenido el *precio* de 55 categorías de los principales productos alimenticios en los últimos quince años, determinan en definitiva un aumento de consideración en los *precios de consumo*, de suerte que lo que costaba 60 en Febrero de 1895 ha costado 77 en Enero de 1910) se dice:

—«Medio siglo ha, cuando el pan costaba 0'29 el kilo y el quintal métrico de trigo valía entre 27 y 28 pesetas, los sueldos y jornales eran escasamente inferiores á los de hoy, y la vida en las grandes poblaciones, como Madrid, era fácilmente llevadera, porque los demás precios de los alimentos indispensables (leche, carne, huevos, patatas, aceite, etc.) acusaban una relación proporcionada á la del pan. Y ahora, cuando los sueldos y jornales han aumentado en ese mismo lapso de tiempo, en proporción escasa, y cuando el quintal métrico de trigo tiene un valor en plaza de 28 á 34 pesetas, es decir, casi igual al de hace medio siglo, el pan aumentado á 0'45 y 0'50 el kilogramo, ó sea un 72 por 100... Y en proporción aproximada están los precios de los demás alimentos y de las viviendas.»

También se hace constar en dicho documento que el pan, el azúcar, etc., se paga mucho más caro en Madrid que en París, Londres, Bruselas, Hamburgo, Nueva York, Chicago...

Como medio el más eficaz para abaratar las subsistencias, y por tanto la vida, en beneficio de las clases trabajadoras y la clase media que son las que más sufren las consecuencias del encarecimiento por el aumento de los precios de consumo, se ha llegado al proyecto de abolir el impuesto, ó, mejor dicho, de transformar esta especial tributación y desgravar completa y absolutamente todas las especies alimenticias á lo menos las de primera necesidad, ó como dice el P. Meyer: «Todo aquello que ordinariamente es necesario á todos para la vida.»

Continuaremos.

MANUEL S. ASENSIO.

## Un éxito del radicalismo

D. Toribio Sánchez es un diputado radical de la minoría republicana, traído de América.

Sus admiradores, sugestionados sin duda por el nombre, se han empeñado en tirarle de la lengua.

Y D. Toribio ha obtenido un verdadero triunfo oratorio.

Lo que se llama un éxito.

El suceso ha ocurrido allá en la casa del pueblo, en Barcelona.

El ilustre revolucionario ultramarino quería halagar á los obreros, y como Lerroux le dió á entender, abrió la boca y dijo:

«Yo no soy nadie: tengo unos pesos que ni á mí los debo. Yo no he hecho nada. Los pesos que tengo se los debo al obrero: gracias á su sudor he adquirido una fortuna.»

—¡Vaya un tío desahogao!—dice uno.—¡pues si á nosotros nos debe los pesos, que nos los dé!—interrumpe otro.—Y las exclamaciones se suceden y entre ellas la del Emperador del Páralelo: «Si ya decía yo que no sabía hablar.»

En fin, que á poco más le pegan...

¡Tendrá que oír D. Toribio en el Parlamento!

HUESCA

Imprenta de Faustino Gambón

## HOTEL ♦ ORIENTE ♦ RESTAURANT

Establecimiento montado á la moderna

Amplias y confortables habitaciones

LUZ ELÉCTRICA ♦ TIMBRES ♦ COCHES Á LA LLEGADA DE LOS TRENES

### Isidoro Martínez Ortiz

Servicio á la carta á precios moderados Casa especial para banquetes y lunches

ESPACIOSOS COMEDORES Y GABINETES PARTICULARES dentro y fuera del Establecimiento

CUBIERTOS DESDE **dos pesetas** :: :: ABONOS MENSUALES :: :: **Coso, 13** (Frente al Arco de San Roque) **Coso, 13.—ZARAGOZA**

Este popular establecimiento es sin duda alguna el que entre todos los de Zaragoza prefieren las personas de gusto delicado. En ningún sitio se come mejor, pues el dueño tiene especial esmero por lo que respecta á este ramo del servicio. Los precios son verdaderamente económicos.

Recomendamos á nuestros lectores con especial interés este establecimiento. No confundirse: Hotel Restaurant Oriente, Coso, 13, frente al Arco de San Roque, Zaragoza.

# Bazar de París

26, ALFONSO I, 26, ZARAGOZA

Bisutería \* Artículos de piel \* Juguetería fina  
 Ultimas creaciones en Abanicos y Horquillas  
 Venta exclusiva de la reina de las cremas «Crème Victoria»

## CONSULTAD PRECIOS

Taller especial de composturas

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION

SE COMPRA ORO Y PLATA

Objetos de oro y plata

DE **Ignacio Balaguer**

COSO 134, ESQUINA A LA CALLE DE ESPARTERO  
 ZARAGOZA

Se compone y reforman sortijas, pendientes, puños de bastón, cubiertos, armaduras de lentes, cajas de reloj, anillos para boquillas, y objetos de iglesia.—Se colocan piedras finas; se hacen iniciales

## NERVIOSOS

Cigarrillos carminativos

Eficaces para combatir las afecciones de la Boca, Garganta, Pecho y enfermedades nerviosas. Elaborados estos Cigarrillos con Melisa, Terpinol, Esencia de Pino Marítimo, Mentol Guayaquil y hoja de coca, sus maravillosos efectos se notan desde el primer cigarro.

Pueden fumarse cuantos se quiere, por ser completamente inofensivos. **Paquete, 50 céntimos.**

Depositario en Aragón **D. Constantino Ríos**, Coso, 43, Zaragoza.

## Farmacia de Ríos Herm. S

Dr. C. RÍOS Sucesor

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Nacionales y Extranjeras

**AGUAS MINERALES**

ESTERILIZACIONES

Preparación de medicamentos comprimidos

Coso, 43 y 45, ZARAGOZA

## Chocolate de la Trapa

FABRICADO

POR

Los Religiosos Cistercienses

VULGO TRAPENSES

de San Isidro en Venta de Baños

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Paquetes de pastillas: 1.ª marca: Chocolate de la Trapa, 400 gramos, 14, 16 y 24: 1.ª, 1.50, 1.75, 2 y 2.50 pesetas.—2.ª marca: Chocolate de Familia, 460 gramos, 14 y 16: 1.50, 1.75, 2 y 2.50.—3.ª marca: Chocolate Económico, 350 gramos, 16: 1 y 1.50

## Obras de D. Ramón Nocedal

TOMO PRIMERO

Discursos: «El Pontificado y su poder Temporal».—«La Iglesia y la Masonería».—«Cortes de 1891 a 1892».

TOMO SEGUNDO

Discursos: «Manifestación de la Prensa tradicionalista».—«Los fueros de Navarra».—«Cortes de 1891 a 1892» (continuación).

TOMO TERCERO

Artículos: «El mal menor».

TOMO CUARTO

Comedias: «El juez de su causa».—«La Carmañola».—«Marta».

TOMO QUINTO

Discursos: «Política general».—«Cortes de 1891 a 1892» (conclusión).—«La cuestión de Cuba».—Madrid. Imprenta de Fontanet. Los pedidos dirijante a D. Manuel Palenzuela, Alcalá, 10, 2.º.

PRECIOS

Papel superior.—Ejemplares encuadernados.—Madrid, 4 peseta para el público y 3.50 para los suscriptores de *El Siglo Futuro*.

Provincias, 4.50 y 4 respectivamente. Ejemplares en rústica.—Madrid, 3 ptas. para el público y 2.50 para los suscriptores.

Provincias, 3.50 y 3 respectivamente. Papel corriente.—Ejemplares encuadernados.—Madrid, 3 pesetas para el público y 2.50 para los suscriptores.

Provincias, 3.50 y 3, respectivamente. Ejemplares en rústica.—Madrid, 2 pesetas para el público y 1.50 para los suscriptores.

Provincias, 2.50 y 2 respectivamente. En estos precios va incluido el gasto de certificado para provincias.

No se servirá pedido alguno que no venga acompañado del importe arriba consignado.

En prensa el tomo VI.

## Esquema ó bosquejo del programa integrista

Opúsculo de 23 páginas, editado por D. Florentino Elosu; de Durango (Vizcaya). En este opúsculo se condensan los principios fundamentales del programa integrista y éste encarece por sí solo la importancia de la publicación, hecha por disposición de nuestro querido jefe don Juan de Olazábal, para facilitar la propaganda.

El precio de este folleto es de veinte céntimos ejemplar. Para propaganda se dará a quince pesetas el ciento. Los envíos son franco de porte. Únicamente se abonará un real de certificado cuando se pida que la remesa vaya certificada. Dirijanse los pedidos a la imprenta y librería de Elosu, Durango (Vizcaya).

## TEATRO Y MORALIDAD

— POR —

JOSE M.ª G. DE ECHAVARRI Y VIVANCO

Director de «El Porvenir»,—Valladolid

PRECIO UNA PESETA

# EL BATALLADOR

PERIODICO DECENAL

Se publica los días 6, 16 y 26 de cada mes

REDACCION

SAN JORGE, NUM 30, ENTRESUELO  
 ZARAGOZA

ADMINISTRACION

CALLE DE AINSA, NUM. 7, PRINCIPAL  
 HUESCA

SUSCRIPCIÓN . . .	{ Trimestre . . . . . { Semestre . . . . . { Año . . . . .	. . . . . . . . . . . . . . .	Pesetas 0'75 » 1'50 » 3'00	} PAGO ADELANTADO		

## Fábrica de Chocolates superiores

ELABORADOS A BRAZO

— DE —

# MANUEL BORAO

Armas, 9.-ZARAGOZA

Esta antigua y acreditada casa elabora chocolates de inmejorable calidad desde 0'80 ptas. libra a 2'50 ptas.

Probad los chocolates de esta casa y os convenceréis de que son los mejores que se fabrican a igualdad de precio.